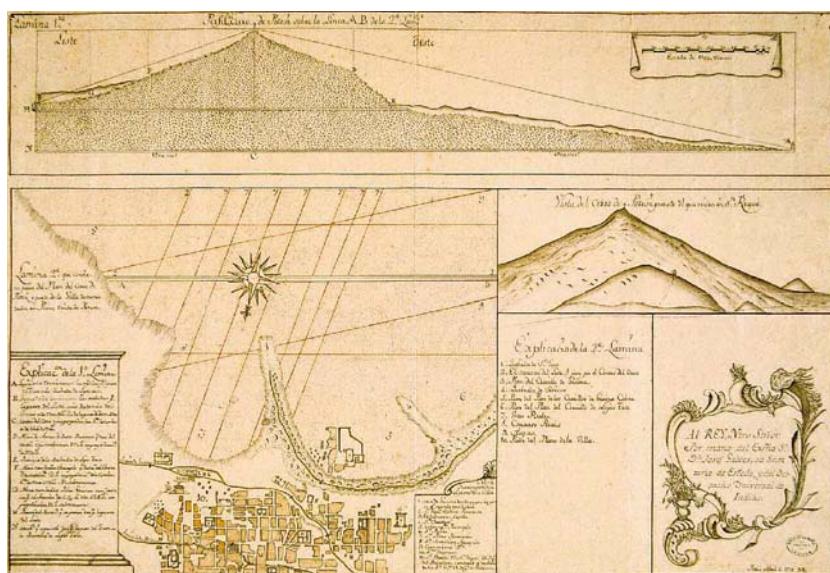


Carta geográfica de los seis partidos que comprende la provincia de Potosí. 1787.
Archivo General de Indias. Sevilla.

Geographical chart of the six administrative areas into which the province of Potosí is divided. 1787.
General Archive of the Indies. Seville.



Plano de parte de la villa y el Cerro. 1779. Archivo General de Indias. Sevilla.
Map of the part of the original town and the Hill. 1779. General Archive of the Indies. Seville.

Quizá ninguna ciudad pueda presentarse como sinónimo de riqueza como lo hace Potosí. “Vale un Potosí” es una expresión que ha llegado a nuestros días para enfatizar el gran valor de cualquier bien. Esta *Guía de Arquitectura* de la ciudad boliviana, que publica la Junta de Andalucía, muestra sucinta y cabalmente cómo hoy podemos reconocer testimonios urbanos que han permanecido de aquel valor, y cómo la evolución posterior de la urbe se ha producido sobre aquella estructura tan peculiar de su carácter minero respecto a la manera común de los trazados de la colonización española de América. El trabajo que Félix Pozo Soro y Luis Prado Ríos han llevado a cabo viene a establecer un nuevo vínculo andaluz con la Villa Rica Imperial de Potosí, cuando aún está reciente aquél que, bajo el título de *Potosí. Plata para Europa* (2000), coordinó Juan Marchena y editaron la Fundación El Monte y la Universidad de Sevilla.

Joseph de Acosta, en su *Historia natural y moral de las Indias* (1590), planteaba la subordinación de los intereses religiosos y humanitarios a la conveniencia política ilustrándolo con su descripción de Potosí, aludiendo a la industria minera y a las técni-

Probably no other city in the world can consider itself a synonym for wealth as Potosí can. There is actually an expression in Spanish “Vale un Potosí” (“it's worth a fortune”) still heard today which uses the name of this Bolivian city to highlight the extreme value of an item. The *Architectural Guide* to this remarkable city, published by the Junta de Andalucía, the government of the Autonomous Region of Andalusia, shows us succinctly and yet fully how to recognize the urban testimony remaining of that value, and how its subsequent evolution took place over the city's unique structure, clearly a product of its mining activities and quite peculiar compared to the layout of most Spanish colonial cities in America. The efforts of Félix Pozo Soro and Luis Prado Ríos serve to establish a new link between Andalusia and the *Villa Imperial* (Imperial Town) of Potosí, while the one forged by the work entitled *Potosí. Plata para Europa* (2000), coordinated by Juan Marchena and published by El Monte Foundation and the University of Seville, remains fresh in our minds.

Joseph de Acosta, in *Historia natural y moral de las Indias* (1590), posited the subordination of religious and humanitarian interests to political expediency, and illustrated this tendency with his description of Potosí, alluding to the mining industry and the technical procedures

cas de que dependía, en particular la introducción del proceso de amalgamación con mercurio; aunque también la explotación del Cerro Rico dependió de la organización de la *mita*, la leva forzosa de campesinos indios que de un amplio entorno eran llamados a trabajar en las minas y los ingenios de la gran montaña. Así, desde 1545 la producción minera de Potosí sostuvo el poder de la Monarquía española, constituyendo un capítulo esencial de la historia americana, tal como han descrito los autores que más agudamente la han interpretado, como es el caso de David A. Brading en su *Orbe indiano. De la monarquía católica a la república criolla, 1492-1867* (1991).

Extraer, procesar, fabricar y transportar el metal precioso. Para eso devino Potosí hito esencial de la producción, y por consiguiente de la red de comunicaciones de América del Sur. La plata salía al Pacífico por Arica, subiendo por El Callao hasta Panamá para pasar al Atlántico y hacer la singladura a España. Sobre el sistema territorial andino creado en tiempos incaicos, tras la conquista y colonización española, en la que la explotación de riquezas mineras fue instrumento crucial, los riquísimos yacimientos de Potosí vinieron a marcar ese enclave del Alto Perú en una geografía de las comunicaciones destinada a favorecer la rápida fuga hacia la Metrópoli, con Sevilla como puerta, de los ingentes envíos de plata, cuya extracción del Cerro Rico marca toda la existencia de ambas ciudades.

De su Fábrica Real de Moneda saldría el peso indiano de ocho reales que se consolidaría como moneda fuerte de pago mundialmente aceptada. Sevilla y Potosí quedaron así vinculadas sólidamente en el sistema de la economía mundo con Amberes, Venecia, Constantinopla, Bagdad, Bombay, Cantón o Manila, donde los reales de a ocho circularon como moneda estimada tanto por su valor facial como por su

riqueza metálica intrínseca. Sobre la red local y regional de comunicaciones terrestres de la arriería indígena y de los caminos de la plata (R. Serrera, *Tráfico terrestre y red vial en las Indias españolas*, 1992), conectada a las vías de la navegación española, quedaba superpuesta una red mundial de circulación monetaria cuya existencia se basaba en la producción de la plata de Potosí que, por más que no haya que despreciar otros centros mineros, fueron de menor cuantía. Basta comparar las cifras dadas por Bakewell (*Miners of the mountain red*, 1989) para el periodo 1550-1630 de la extracción de plata de Potosí: 43.702.112 marcos frente a los 10.696.371 de Zacatecas, en México, segundo centro extractivo de la época.

Por otra parte, comparar Sevilla y Potosí no es un acto forzado. Parece natural que sea en Sevilla donde la Junta de Andalucía edite este libro en su colección de guías urbanas de arquitectura de Andalucía y de la América española. Potosí y Sevilla: cabeceras esenciales de América y España. Urbes muy pobladas, hacia 1610 ambas pasaban los ciento cincuenta mil habitantes, entonces sólo superadas en Europa por Milán y Londres. Potosí recibía población, tanto de españoles a la aventura como, desde toda la región, de indígenas al trabajo por la fuerza de la *mita*. Y ese proceso intensísimo impactaba sobre un sistema de implantación originado en las faldas del Cerro Rico a partir de la dura realidad extractiva y transformadora del metal. Desde ese fundamento acontece todo el flujo productivo, y sobre él tiene lugar la estructuración de un orden de los asentamientos residenciales de españoles e indígenas, las sedes de las instituciones, con la arquitectura religiosa como soporte crucial del orden subyacente al sistema representado con los edificios del poder, que no podrá nunca mejorar la potencia arquitectónica de la Casa de la Moneda donde se

upon which it depended, particularly the introduction of amalgamation processes using mercury, although the exploitation of Rich Hill also depended on the *mita*, the system of forced labor which brought indigenous peasants from a large area to work in the mines and refineries of the great mountain. It was in this way, starting in 1545, that the mining production of Potosí sustained the power of the Spanish monarchy, thus writing an essential chapter in the history of the Americas, as described in the keen interpretations made by various authors, such as David A. Brading in his *The First America. The Spanish Monarchy, Creole Patriots, and the Liberal State, 1492-1867*.

Extraction, processing, manufacture and transport of the precious metal. For these reasons Potosí became an essential part of production, and therefore of the communications network of South America. The silver left for the Pacific through the port of Arica, moving north past Callao until reaching Panama and undertaking the transatlantic journey to Spain. Over the Andean territorial system created in the times of the Inca and after the Spanish conquest and colonization, in which the exploitation of mining wealth played a crucial role, the incredibly rich deposits of Potosí put this enclave of Upper Peru on the map. The highly-valued mineral followed a geography of communications designed to facilitate a rapid departure towards the mother country, where Seville, as the port of entry, received the enormous amounts of silver, whose extraction from Rich Hill thus permanently marked both cities.

From the Royal Mint of Potosí would come Spanish colonial coins called *reales de a ocho* (known in English as "pieces of eight") that were to become hard currency accepted for

payment all over the world. Seville and Potosí were thus solidly linked in the international economic system to Antwerp, Venice, Constantinople, Baghdad, Bombay, Canton or Manila, where these coins circulated as currency highly esteemed both for its face value and for its intrinsic metallic worth. Superimposed over the local and regional indigenous networks of land transport using beasts of burden and the silver roads (R. Serrera, *Tráfico terrestre y red vial en las Indias españolas*, 1992), connected to the Spanish sailing routes, there existed an international network of currency circulation based on the production of silver from Potosí which, with all due respect to other mining centers, was the largest of all. It suffices to compare the figures provided by Bakewell (*Miners of the Red Mountain*) for the 1550-1630 period on the extraction of silver in Potosí, which totaled 43,702,112 marks as opposed to the 10,696,371 of Zacatecas, Mexico, the second most important extraction center at that time.

The comparison of Seville with Potosí is a similarly natural thing to do. It seems quite fitting that Seville is where the *Junta de Andalucía* publishes this book in its collection of urban guides to the architecture of Andalusia and Spanish America. Potosí and Seville: quintessential elements of America and Spain. Both were large cities and around 1610 each had more than one hundred and fifty thousand inhabitants. At that time in Europe, only Milan and London surpassed such a figure. And the population of Potosí was on the rise, due both to adventuring Spaniards and to the presence of indigenous workers from all over the region, brought to perform forced labor. This extremely intense process had a major impact on the

fabrique la moneda que, como decíamos, saldría acuñada desde Potosí. Cuando llegue la declinación de la riqueza minera, el retroceso económico y demográfico correrá por igual para Potosí y Sevilla, mediado el siglo XVII y en el XVIII. Un testimonio de ese estado es el lienzo de Gaspar Miguel de Berrio (1758).

Los más prestigiosos historiadores de la arquitectura boliviana, Teresa Gisbert y José de Mesa, autores de textos esenciales como los relativos al área andina incluidos en los volúmenes XXVIII y XXIX del *Summa Artis*, o los recogidos en *Arquitectura Andina 1530-1830* (1997), apuntan en su contribución a esta Guía, y lo explicaron cumplidamente en la que hicieron a *Obras hidráulicas en América Colonial* (1993), cómo la lectura de la ciudad de Potosí tiene que producirse sobre la geografía, el gran símbolo y núcleo originario del Cerro Rico en primer lugar, pero también, de inmediato, sobre el artificio imprescindible para la producción minera: el agua. Las exigencias de la tecnología hidráulica de los ingenios trajeron consigo la construcción de reservorios, estanques desde los cuales regular el suministro del preciado elemento, y con ello la configuración del río artificial de La Ribera, crucial para la estructuración de toda la ciudad. Comprender esta escala resulta imprescindible para entender la ciudad, y así se invita a apreciarla en sus últimos recorridos de la Guía. De los 34 estanques o lagunas que llegaron a construirse, a partir del virrey Toledo y al amparo de la real Cédula de 1574, se invita a visitar algunas especialmente relevantes como las de San Sebastián, San Ildefonso, Chalviri o Tarapaya, que con haciendas, templos y balnearios, al norte o al este, jalonan un territorio que es necesario conocer para entender integralmente Potosí. Para ello, el tercio final de la Guía circula por recorridos exteriores al casco urbano.

system originating on the slopes of the Rich Hill and based on the harsh reality of the metal extraction and transformation processes. The entire productive flow takes place upon such a foundation, and over this same foundation an order is developed for the residential settlements of Spaniards and the indigenous population, for the seats of institutions, with religious architecture as a vital support for the system represented by the buildings of the reigning power, the most powerful example of which is the Royal Mint, which manufactured, as we mentioned above, the silver coins of Potosí. With the decline of mining wealth, the economic and demographic reverse would be felt equally by Potosí and Seville, towards the middle of the 17th century and also in the 18th century. Testimony of this situation can be found in the canvas painted by Gaspar Miguel de Berrio (1758).

The most respected historians of Bolivian architecture, Teresa Gisbert and José de Mesa, the authors of essential texts such as those on the Andean area included in volumes 28 and 29 of *Summa Artis*, or those compiled in *Arquitectura Andina 1530-1830* (1997), point out in their contribution to this Guide, as they did so well in their contribution to *Obras hidráulicas en América Colonial* (1993), that the reading of Potosí must, of course, take into account the city's geography, its great symbol and original nucleus, the Rich Hill, but it also must take into account another vital factor in mining production: water. The demands of the refineries' hydraulic technology brought with them the construction of reservoirs, man-made lakes from which the supply of the prized element could be regulated. This made possible the configuration of the artificial Riverbank, of fundamental importance for the

En efecto, este libro se organiza mediante nueve circuitos, nueve registros y circulaciones que el visitante puede seguir cumplidamente para alcanzar a hacerse una idea cabal de lo que Potosí ofrece al amante de la arquitectura, pero también al curioso entusiasta, potosino o forastero, que quiera comprender lo que la ciudad y su entorno ofrece. Los autores nos invitan a recorrer la Imperial Villa mediante una trama de sugerencias urbanas, lectura en la que aparecen engarzados los hitos arquitectónicos más relevantes que nos ha legado la historia. El primitivo e irregular asentamiento dio paso a la consolidación de la estructura hispana de orden regular, afianzada por el virrey Francisco de Toledo en 1572; esa estructura, con la plaza de Armas (10 de Noviembre) como centro, se dotó de los atributos edilicios particulares de una urbe tan característica como Potosí (primitiva Casa de la Moneda, Cajas Reales, y por supuesto la iglesia Mayor). En su inmediación, la nueva Casa de la Moneda, a cuya importancia ya hemos aludido. La posición central queda establecida, y los autores de la Guía nos recomiendan que circulemos por itinerarios en los que esa centralidad y sus edificios vuelvan a aparecer ante nosotros y reclamen nuestra atención: las grandes obras religiosas (desde la Catedral a la Compañía de Jesús, de Santa Teresa a Santo Domingo, de San Lorenzo a los templos en barrios populares de Jerusalén, San Benito o San Cristóbal), las obras civiles (con su evolución institucional), las casas principales, algunos ingenios, testimonios del Potosí colonial, pero también del de la ciudad de una nación independiente y que progresó, con nuevas tipologías (teatros, mercado, estación, hotel, universidad...), pero también con cambios de usos, algunos recientes, y otros fundados en alteraciones muy antiguas y adaptaciones actuales, como el muy relevante caso del Teatro Omiste, en la que fue-

structuring of the entire city. To fully understand Potosí, we must comprehend the scale of such construction, and readers are invited to do just that in the last routes set forth in the Guide. Of the 34 artificial lakes which were constructed, under the leadership of Viceroy Toledo and the provisions of the Royal Decree of 1574, the Guide invites you to visit the especially relevant ones such as St Sebastian, St Ildefonse, Chalviri or Tarapaya, which along with *haciendas*, temples and spas, punctuate an area which must be visited in order to truly comprehend Potosí. For this reason the last third of the Guide suggests routes found outside the urban center.

The organization of this book revolves around nine circuits, nine documented routes which the visitor can follow in order to get a good idea of what Potosí holds for lovers of architecture, and also for curious enthusiasts, whether residents of Potosí or from further afield, who wish to appreciate all that the city and its surroundings have to offer. The authors invite us to wander through the Imperial Town under the guidance of their urban commentary and suggestions, which set forth the most relevant architectural landmarks which history has left to us. The original irregular settlement gave way to the consolidation of the Spanish structure, of a more regular layout, reinforced by Viceroy Francisco de Toledo in 1572. This structure, with the Parade Ground (also known as 10th November Square) as its center, would be enhanced by the construction of the very particular buildings which characterize Potosí, such as the original Mint, the Royal Treasury and of course the *iglesia Mayor* (the main church prior to the construction of the cathedral). Nearby is the new Mint, the importance of which has

ra iglesia del hospital betlemita, o también la adecuación al ocio y el turismo de instalaciones del antiguo ingenio San Marcos.

En la *Guía de Arquitectura de Potosí* esas apariciones emergen en itinerarios que buscan contribuir a una estimación contemporánea de la ciudad, dando relevancia a su percepción urbana integral, a cuya revalorización, con especial atención cromática, se han dedicado esfuerzos e inversiones para la rehabilitación de la Imagen Urbana. Si antes destacábamos la importancia del territorio exterior de lagunas y haciendas, ahora el visitante deberá comenzar los itinerarios urbanos comprendiendo la escala propia de la ciudad. En el primero de ellos, a partir del punto central que arriba citábamos, apreciando la imagen urbana a través de la enfila de la calle Ayacucho, y luego la de Chuquisaca; en el segundo, la de calle Hoyos y la plaza 6 de agosto, acrecentada en el siglo XIX con la demolición de la Asunción; en el tercero, la de calle Tarija y la plaza de Armas, principal y nuclear de la ciudad, que hoy se percibe como desdoblada en la 6 de agosto, y en cuyo borde opuesto occidental se encuentra la plaza de Alonzo de Ibáñez (de las Frutas) y discurre de norte a sur el paseo Boulevard, cuya imagen urbana abre el cuarto itinerario, que en las calles Quijarro (de la Ollería) y de las Siete Vueltas tiene otros ejemplos de trazado viario característico con arquitectura virreinal, mostrando en serpenteo el tránsito de la ciudad de españoles a la de indios.

Los circuitos quinto y sexto son especialmente relevantes para rememorar los establecimientos que dieron origen a la villa minera, en donde ingenios y templos de indios jalónan la orografía irregular del Cerro Rico. La plazuela de San Pedro, con su iglesia, manifiesta todo el carácter de los viejos fundamentos de la ciudad, de sus

espacios de sociabilidad, mientras la nave de la iglesia habla del mudéjar trasterrado desde Sevilla; sincretismo para el sincretismo. Partiendo de la dieciochesca Caja de Agua, el quinto circuito asciende y llega a la plazuela del Minero y a la capilla del Calvario. El gólgota simbólico construido en el siglo XVII se ve acompañado de la conmemoración de las revueltas mineras de 1952; el vía crucis tiene su nueva estación en la imagen del minero revolucionario, chicharra en una mano, fusil en la otra. Un viaje a ninguna parte cuando a la codicia le llegó el tiempo del desasosiego. Potosí, como Sevilla, como Venecia, son escenarios de lo que fueron. Y fueron tanto que la escenografía refleja cumplidamente las huellas de lo acaecido. Su atractivo se ofrece hoy para una alianza con el consumo cultural y el turismo, que deberá compadecerse con los objetivos cotidianos y primordiales de los ciudadanos que las habitan. El equilibrio de ese pacto por el porvenir radica en establecer debidamente la mirada y la reflexión, la preservación y el progreso, sobre la herencia recibida. Esta *Guía de Arquitectura de Potosí* es un excelente instrumento para alcanzarlo.

Víctor Pérez Escolano, arquitecto

already been highlighted. The center thus becomes clearly defined and the authors of the *Guide* recommend that we follow itineraries reflecting this centrality, in which the buildings reappear before our eyes and repeatedly draw our attention: the grand religious works (from the Cathedral to the Society of Jesus Church, from St Teresa's Church to that of St Dominic's, from St Lawrence's to the temples found in the popular neighborhoods such as the Jerusalem Church, St Benedict's and St Christopher's), the civil constructions (tied to their evolution as institutions), the prominent homes, some refineries, testimony of Potosí in colonial times, but also of an independent nation which is moving forward, with new typologies (theaters, markets, stations, hotels, a university...), but also with new uses, some of them recent and others founded in very old alterations and current adaptations. Examples of the latter can be seen in the very relevant case of Omiste Theater, which was once the Bethlemite church and hospital, or the transformation for purposes of leisure and tourism of the old St Mark's Refinery. In the *Architectural Guide to Potosí*, these sights emerge in itineraries designed to contribute to a contemporary esteem for the city, giving relevance to Potosí's urban perception as a whole. This urban perception has been enhanced by great efforts and investments aimed at the rehabilitation of the Urban Image, with special attention to its chromatic features. If earlier we underlined the importance of the outlying territory of lakes and *haciendas*, the visitor must now embark upon the urban itineraries, to appreciate the scale of the city itself. In the first of them we do so starting at the central point mentioned above, appreciating the urban image along Ayacucho Street, and then along Chuquisaca Street; in the second, we enjoy

Hoyos Street and the 6th August Square, augmented in the 19th century with the demolition of the Assumption Church; in the third, we explore Tarija Street and the Parade Ground, the city's most important square, which nowadays is perceived as if it has been unfolded into 6th August Square. On the western border of Parade Ground we find Alonzo de Ibáñez Square (also known as *Plaza de las Frutas* or Fruit Square) and the pedestrian Boulevard running from north to south. The urban image of the Boulevard opens the fourth circuit, which contains, in Quijarro Street (or Ollería Street) and Siete Vueltas Street, other examples of the characteristic street system and viceregal architecture, illustrating the winding transition from the Spanish city to that where the native population lived.

The fifth and sixth circuits serve the special purpose of reminding visitors of the establishments which originally gave life to the mining town, where refineries and native temples dot the irregular orography of the Rich Hill. The small square of St Peter, with its church, manifests all the personality of the old foundations of the city, of its social spaces, while the nave of the church speaks of the Mudéjar style transplanted from Seville; here syncretism meets syncretism. Starting out at the eighteenth century water storage building, the Water Tank, the fifth circuit climbs the hill and takes us to Miner's Square and the Calvary chapel. The symbolic Calvary, built in the 17th century, is accompanied by the commemoration of the mining revolts of 1952; this new stop on the Way of the Cross bears the symbol of the revolutionary miner, mining tool in one hand and a rifle in the other. At that point avarice had to confront the unease of the miners.



Cities such as Potosí, like Seville, like Venice, are scenes of what they once were. And they were once so much that the scenography still present faithfully reflects the world that formerly existed here. Their attractive features are available to us today for an alliance between cultural insight and tourism, which should go hand in hand with the primordial and day-to-day aims of the citizens inhabiting these places. The equilibrium necessary in this pact for the future is rooted in carefully setting our sights and in reflecting on the meaning of preservation and progress with regard to the legacy which has been left to us. This *Architectural Guide to Potosí* is an excellent tool for attaining this objective.

Victor Pérez Escolano, architect

Vista general de Potosí. Óleo de Gaspar Miguel de Berrio. Siglo XVIII. Museo Nacional. Sucre.

General view of Potosí. Oil painting by Gaspar Miguel de Berrio. 18th century. National Museum. Sucre.